

Supervivencia infantil en situaciones posteriores a los conflictos: desafíos y triunfos de Liberia

Por *Ellen Johnson-Sirleaf, Presidenta de Liberia*

Según la Comisión de Mujeres para las Mujeres y los Niños Refugiados, con sede en Nueva York, el trato que una sociedad da a sus niños es un reflejo de su valía. En cuanto a la situación posterior al conflicto en Liberia, la suerte del país está inextricablemente unida a la de su población más vulnerable. La supervivencia de la niñez de este país es fundamental para apuntalar nuestro programa de desarrollo porque determina el progreso de Liberia como país.

Las repercusiones del conflicto sobre la supervivencia de los niños de Liberia son dramáticas: la tasa de mortalidad de menores de cinco años es la quinta más alta del mundo (235 muertes por cada 1.000 nacimientos vivos); la mortalidad de lactantes es la tercera más alta y la mortalidad materna, la vigésimo primera. Las tendencias de la mortalidad materna son un importante parámetro para alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio 4 y otras metas relacionadas con la salud infantil, puesto que de la salud de las madres depende en gran medida la supervivencia de los niños. Cuando no existe una política rigurosa sobre desarrollo y promoción de la autonomía de la mujer, en cualquier situación posterior a un conflicto, los niños son un recordatorio del fracaso de un país.

Desconcierta que, pese a todos los avances de la medicina moderna, los niños menores de cinco años de Liberia sigan muriendo a causa del paludismo (18% del total de muertes), la diarrea y algunas enfermedades prevenibles mediante vacunación, como el sarampión, el tétanos neonatal, la difteria, la tos ferina y las infecciones respiratorias agudas. La desnutrición crónica y la carencia de vitaminas y minerales, comunes entre los menores de cinco años, son causas frecuentes de estos trastornos. El 51% de la población adolece de inseguridad alimentaria. La proporción de mujeres embarazadas infectadas con el VIH en 2007 se calcula en 5,7%, en comparación con el 4% en 2004, lo que constituye un ejemplo adicional de los desastrosos efectos, en las mujeres y las niñas, de los 15 años de conflicto y los problemas estructurales de la economía.

El acceso a los servicios asistenciales básicos está mejorando, pero la cobertura y la distribución siguen siendo inadecuadas, especialmente en las zonas rurales. Lograr el acceso universal es una tarea gigantesca debido a los efectos devastadores del conflicto armado, como la destrucción de la infraestructura de salud, el bajo número de trabajadores sanitarios capacitados y los limitados recursos asignados por el sector público a la salud. El Gobierno de Liberia está haciendo ingentes esfuerzos para reducir de manera significativa la morbilidad y la mortalidad en la infancia para 2011, y ya formuló y está poniendo en práctica una política nacional de salud y un plan de acción cuyo objetivo es el acceso universal. Así mismo, ya preparó una estrategia nacional para acelerar la supervivencia infantil, y está definiendo un plan de

acción que servirá de “hoja de ruta” para reducir la mortalidad materna. Gracias a la paz, la inmunización de los niños y las mujeres embarazadas ha aumentado considerablemente.

Pese a todos los progresos, aún quedan muchos problemas por resolver.

Antes del conflicto, el agua potable, decisiva para la supervivencia, no faltaba en los grandes centros poblacionales como Monrovia, la capital de Liberia. Sin embargo, la mayor parte de los sistemas de abastecimiento de agua corriente resultaron destruidos durante el conflicto. Hoy en día, además de Monrovia, donde este sistema está en proceso de rehabilitación, los centros urbanos carecen de acceso a agua corriente. Los niños no pueden sobrevivir ni, obviamente, prosperar sin agua apta para el consumo, y en Liberia solo el 32% de la población goza actualmente de este recurso vital.

La salud y la educación, lados opuestos de la misma moneda, son los pilares de cualquier estrategia seria de supervivencia infantil, y Liberia tiene que abordarlos simultáneamente para conquistar el ODM 4. Se calcula que un 68% de la población es analfabeta (el 55% entre los hombres y el 81% entre las mujeres). Por su parte, la capacidad de leer y escribir y la educación, especialmente entre las niñas, se relacionan estrechamente con mejores tasas de supervivencia infantil. La Política para la Educación de las Niñas de 2006 aspira a brindar educación a todas las niñas. Con el propósito de garantizar la supervivencia de la infancia, ellas también requieren protección. El conflicto dejó a muchas niñas embarazadas o con hijos. Se requieren esfuerzos especiales para proteger a las adolescentes contra la explotación y el abuso sexuales, el embarazo y el SIDA, no solo para garantizarles su derecho a la supervivencia, sino para garantizar los derechos de sus hijos.

Debe darse un nuevo impulso al tema de la supervivencia infantil y Liberia está a la cabeza de este esfuerzo. No solo queremos garantizar que nuestros niños sobrevivan; aspiramos a que se desarrollen sanamente, a que prosperen y lleguen a ser ciudadanos productivos.